Lección 2: El evangelio que Pablo recibió y defendió

Gálatas 1:11-24 (RVR1960)

11 Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre;

12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

13 Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba;

14 y en el judaísmo aventajaba a muchos de mis contemporáneos en mi nación, siendo mucho más celoso de las tradiciones de mis padres.

15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,

16 revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre,

17 ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

18 Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

19 pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor.

20 En esto que os escribo, he aquí delante de Dios que no miento.

21 Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia,

22 y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo;

23 solamente oían decir: Aquel que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo asolaba.

24 Y glorificaban a Dios en mí.

Galatians 2:1-10 (RVR1960)

1 Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito.

2 Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles.

3 Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse;

4 y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud,

5 a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

6 Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron.

7 Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión

8 (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles),

9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

10 Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.

Hechos 9:19-22 (RVR1960)

19 Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco.

20 En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que este era el Hijo de Dios.

21 Y todos los que le oían estaban atónitos, y decían: ¿No es este el que asolaba en Jerusalén a los que invocaban este nombre, y a eso vino acá, para llevarlos presos ante los principales sacerdotes?

22 Pero Saulo mucho más se esforzaba, y confundía a los judíos que moraban en Damasco, demostrando que Jesús era el Cristo.

1) Pablo, llamado y enseñado por Dios

Pablo dice a los creyentes de Galacia que el evangelio que él predicó le fue dado por Dios. También relata cómo Dios lo llamó cuando perseguía a la iglesia. Todo esto, en defensa del evangelio.

1. Leer Gálatas 1:11-14
2. Él recibió el evangelio por revelación de Jesucristo. En el v. 12 la palabra para revelación es **apokalypsis** (ἀποκάλυψις): revelación o descubrimiento, algo que Dios da a conocer.
3. Pablo había sido un celoso religioso profundamente comprometido con el judaísmo, y perseguidor de la iglesia, causando estragos entre los primeros creyentes.

2) Llamado por gracia para ser apóstol a los gentiles

Dios llamó y comisionó a Pablo para ir a los gentiles, y con el tiempo conoció a Cefas (Pedro) y a Jacobo en Jerusalén.

1. Leer Gálatas 1:15-24
2. En el versículo 17 Pablo nos dice que fue a Arabia para ser enseñado en el evangelio por Jesucristo. Esto se relaciona con la conversión de Pablo en Hechos 9:19-22.
3. Fue "apartado desde el vientre de mi madre" (RVR1960, 1:15), es decir, escogido por Dios. Pablo sabía que fue la gracia de Dios la que lo salvó y también lo llamó a ser apóstol.
4. Pablo nos cuenta cómo fue a Jerusalén, se reunió con Pedro y Jacobo, y compartió todo lo que Dios había hecho en su ministerio. La gente se maravillaba y glorificaba a Dios por el llamado de Pablo.

3) Pablo, aceptado por los apóstoles, preserva la verdad del evangelio

Pablo relata su visita a Jerusalén, donde presentó un informe de su ministerio a los apóstoles, quienes confirmaron su ministerio a los gentiles. Pablo comienza a hablar de los peligros de los falsos hermanos.

1. Leer Gálatas 2:1-10
2. Bernabé y Pablo visitaron Jerusalén para confirmar su ministerio a los gentiles.
3. Defendieron "la verdad del evangelio" (RVR1960, 2:5), que nos da libertad de la esclavitud, del pecado y del cautiverio de la Ley judía.

4) Enseñanzas para nosotros hoy

1. Dios ha llamado a cada uno de nosotros a un ministerio específico, tal como llamó a Pablo.
2. El evangelio nos enseña que la gracia puede redirigir radicalmente una vida, mientras servimos a Dios y a los demás.
3. Nada puede añadirse al sacrificio y la muerte de Cristo como requisito para la justificación (el perdón).
4. La unidad del evangelio no requiere ministerios idénticos; todos podemos hacer nuestra parte para cumplir el llamado de Dios para su iglesia.